

### **¿Quién soy?**

Soy inquieto, no siempre y menos desde siempre, pero para esta vez sí, y ahora les cuento. Primero, les repaso rápido; di clases en Argentina en escuelas de contextos muy complicados en términos económicos y sociales, a la vez estuve en escuelas de contextos totalmente inversos, lo que me permitía contrastar ambos. Como no estaba cómodo dando las típicas clases que te exigen supervisores y demás, y sobre todo tenía curiosidad, algo fundamental en educación, me fui al extranjero a conocer otro contexto educativo y así fue como terminé siendo tutor de profesores en escuelas públicas de México.

### **¿Por qué empecé a viajar?**

Tanto como profesor y como tutor, pude trabajar con chicos que se aburren en la escuela. No le encuentran sentido al ir de lunes a viernes de 4 a 8 horas.

A mi me pasó que empecé a contagiarme de esa sensación, como profesor y luego como tutor siempre se me hizo raro la cantidad de contenido inerte que se enseña, la cantidad de horas que los chicos pasan en la escuela de forma ociosa, las materias, los horarios de las materias, los recreos, los objetivos... Son tantas cosas que podemos estar todo este encuentro conversando sobre el tema. Entonces me parece que en este sentido no están claras algunas cosas sobre las que también vamos a conversar.

Pero volviendo al viaje que hice, una opción era hacer una maestría sobre innovación educativa, educación alternativa o "educación disruptiva" tal es el concepto que propone María Acaso. Sin embargo durante parte del tiempo en el que viví en México me había dedicado a otra pasión: Las kombis (foto), sumado a que desde hacía muchos años tenía el sueño de viajar por América Latina, y como quise ser condescendiente con mis sueños, dejé de lado la idea de una maestría, y decidí terminar la restauración de La Kombi Cholulteca (tal cual era el nombre que le puse) y animarme a viajar durante más de un año y varios miles de kilómetros, lo que requería de mucha preparación mental sobre todo. Ahora, la pregunta era: ¿Cómo uno eso con mi otra pasión, la educación?

Les decía que quería hacer una maestría porque ya venía un poco cansado del esquema que propone lo que podemos denominar como la escuela tradicional, en donde por lo general cada eslabón recibe una orden de otro eslabón y eso se nota en los chicos. Por lo que decidí renunciar, encender la kombi y empezar a viajar, buscando por América Latina (desde México hasta Argentina y por tierra) emprendimientos educativos innovadores o alternativos. No me fijé tanto en la palabra, ojo, sino en que estén haciendo cosas desde el salón de clases o desde la organización educativa que busquen romper con el paradigma actual en educación y que eso le genere resultados positivos para los estudiantes y el resto de la comunidad educativa.

### ¿Qué vi en las escuelas o proyectos?

Veo gente que no se resignó en ningún caso, y que se empoderó para poder hacer de su realidad un mundo mejor. Que además potenció su creatividad y su libertad para hacer cosas y que más allá de la queja, hicieron, no se quedaron de brazos cruzados. Como dice Jorge Drexler: Qué viva la gente que además de quejarse, hace cosas. Sin ellos claro, este viaje hubiera sido imposible.

Bueno, volviendo a esta idea de qué veo, además veo personas interesadas en difundir lo que hacen, pero no difundir para ganar prestigio o como una forma de hacer publicidad de su proyecto, sino para compartir sus prácticas y experiencia. Todos acá sabemos que no sirven estos avances si quedan reducidos a una élite que puede acceder a estas proyectos o a grupos minoritarios que los desarrollan, sirven en tanto aporten soluciones al problema educativo, como de nada sirve que todas nuestras experiencias permanezcan acá y no se trasladen a las escuelas que ustedes representan. De cualquier manera, cada escuela es un mundo aparte y requiere un diseño propio de su modelo pedagógico.

### ¿Qué me gustó más de lo que vi?

El mismo día que empecé a viajar fui a visitar lo que para mi es hasta ahora la escuela que más me impactó, se llama “Estrellas Brillantes” y está en San Miguel de Allende, México. Quizás la elijo, volviendo a María Acaso, por disruptiva. Yo venía con el esquema en la cabeza de Ministerio-Directivos-Profesor-Estudiante, pizarrón, salones de clases, materias, horarios... Todo esto que comentaba anteriormente, y de pronto: ¡Pum! Todo eso desaparece y da pie a una escuela donde se promueve la iniciativa, la creatividad y la libertad de elección.

Seguramente muchos acá habrán escuchado acerca de la *pedagogía de educación libre*, donde se busca un aprendizaje autodirigido, en el que el niño es el autor de su propia educación, con sus propias decisiones y a partir de su propia iniciativa. En libertad de buscar sus intereses según sus habilidades. Además, en la escuelita no existe un plan de estudios, no hay asignaturas, ni tampoco tareas obligatorias. Las evaluaciones no existen, salvo el caso en el que los chicos desarrollen un examen.

En “Estrellas Brillantes”, creen que el aprendizaje es natural, que nace de forma espontánea en cada niño, cuando éste persigue su curiosidad, y mejor aún cuando el niño está en contacto con la naturaleza. Además con la confianza absoluta en que éste posee de manera innata el deseo y la capacidad inherente de aprender aquello que le interesa o que necesita para abrirse paso en la vida.

Luego vinieron otros emprendimientos educativos, cerca de 60 hasta el momento, pero ninguno representó para mi tanta ruptura con la escuela tradicional como esta pedagogía, ni siquiera las denominadas *unschooling* que parten de una misma idea rupturista que la

*escuela libre* pero que al haber eliminado a la escuela como espacio social quizás desde esta perspectiva no los incluiría en la misma categoría.

### **¿Qué es la educación?**

Desde que arrancó el viaje, pude entrevistarme con los responsables de cada proyecto, por supuesto que la mayoría fueron muy abiertos. Cuando tuve que definir la metodología que iba a usar durante mi investigación, se cruzó en mi camino Gerardo, profesor de maestría en la BUAP quien cuestionó mis métodos de investigación por tradicionales, y en ese momento me abrió la ventana a desarrollar una metodología de investigación que se aproximara más a la intuición que a la rigidez de algunos procesos de investigación.

Así fue que los diálogos al visitar cada emprendimiento fueron libres, y me basé en tan solo 5 preguntas que sí les pude hacer a todos:

- **¿Qué es la educación?**
- **¿Es necesaria la escuela?**
- **¿Cómo sería una escuela ideal?**
- **¿Qué querés lograr con tu proyecto?**
- **¿Qué cosas te dieron mayor satisfacción y mayor desafío al encarar tu proyecto?**

Y ahora usaré estas preguntas como guía de lo que sigue para intentar responder desde mi perspectiva, algo que hasta acá nunca hice (siempre pregunté) y también desde la perspectiva que me han dado las casi 60 conversaciones que tuve en América Latina.

### **¿Qué es la educación?**

Pensemos durante un momento en cómo definiríamos a la educación, pero no aquel concepto que aprendimos en la Universidad, pensemos en cómo la entendemos hoy, con nuestra experiencia, o en cómo aplicamos en nuestro día a día, sea con nuestros hijos o en nuestro trabajo como educadores. Me gusta creer que este concepto es dinámico, de hecho, a partir de este viaje me convencí de que lo es. Imaginen las diferencias entre educación para esta escuela en la playa (Puerto Escondido) y la de esta montaña (selva de Chiapas), puede que ambas quieran lo mismo, pero sin dudas que ambas no pueden ofrecer lo mismo a sus estudiantes.

### ¿Es necesaria la escuela?

Y eso me lleva a la siguiente pregunta: *¿Es necesaria la escuela?*

Imaginemos en nuestras cabezas ahora, una escuela, sus escuelas, que sea hoy. Imagínenlas con todo lo que se les ocurra. Bien. Retengan esa idea. Ahora piensen en una escuela del pasado, de cuando eran chicos nuestros padres, ¿luce muy distinta a la que vemos hoy? Bien, ahora pensemos en cómo era el mundo cuando nuestros padres iban a esas escuelas, o incluso cómo era el mundo hace 15 años, cuando internet no lo masivo que es hoy y aun el iPhone no había dinamitado la relación entre las personas y la tecnología, ¿luce muy distinto a cómo lo vemos hoy?

Por supuesto que cada vez que hice esta pregunta en escuelas todos respondieron que sí, que es necesaria la escuela. Ahora, en otros ámbitos, como en *homeschool* o *unschool* me dio un poco de vergüenza hacerla y se darán cuenta por qué.

Aun no puedo encontrar una conclusión personal para esta inquietud. Soy consciente de que la escuela no se agjórnado, y que nunca desde que ha sido implementada en nuestros países siquiera se ha discutido su utilidad, sino por el contrario, siempre se ha extendido y se sigue extendiendo su obligatoriedad en años. Aun así, los chicos siguen cayendo del sistema educativo y sus aprendizajes son cada vez más pobres. Incluso a pesar de que esa obligatoriedad buscó incluir a todos los jóvenes en la escuela secundaria y de con esto mantenerla llena de tutores, coordinadores, clases de apoyo y demás chácharas para los docentes.

### ¿Cómo sería una escuela ideal?

Acá fue muy interesante escuchar respuestas porque claro, cada entrevistado tomó como punto de partida de *lo ideal*, al proyecto que estaban llevando adelante. Así pues, una Waldorf en San Cristóbal de las Casas, aún con su autocrítica cree que es la escuela ideal, lo mismo puede pensar alguna escuela experimental en Bogotá.

En esto todos vamos a estar de acuerdo, no existe la escuela ideal porque la educación no funciona con una lógica matemática que permite aplicar a una misma fórmula a un mismo estudiante o a un grupo de estudiantes en diferentes contextos. Entonces, podremos hablar de situaciones ideales, de prácticas ideales, de mentalidades ideales, pero más bien en un sentido abstracto y plenamente dinámico que le permita tomar elementos de su entorno y crecer con estos, o en algunos casos descartar elementos para lograr situaciones, prácticas o mentalidades ideales en las escuelas.

Por último, repito: No hay una escuela ideal, ni un sistema educativo que de por sí aporte la solución al problema educativo de nuestros países.

### **¿Qué querés lograr con tu proyecto?**

Siempre es interesante conocer la visión que tiene una persona que arma un proyecto educativo alternativo, entender por qué lo hace y cómo llegó a buscar otra vía. Sin embargo, no todas las escuelas que innovan o que se autodenominan alternativas buscan un cambio sistémico. No es tampoco que no lo deseen, pero no es una lucha que hayan decidido llevar adelante, sino que se han recluso a perfeccionar su trabajo y el impacto que generan en su comunidad en detrimento de ampliarlo. Las causas más importantes pueden ser:

- Sus teorías existían antes del proyecto.
- Tienen poco tiempo trabajando,
- No tienen posibilidad logística de expandir su proyecto.
- No les interesa expandirse.

Sin embargo, sí existen proyectos que buscan ampliarse y ahí cito dos ejemplos, primero Bellelli de San José de Costa Rica y también el Colegio Fontán de Bogotá. Desde ambos son conscientes de que el sistema educativo está en una lenta agonía y que es necesario repensarlo profundamente. Por lo tanto, sus escuelas se han convertido en laboratorios en donde gracias a la posibilidad de contar con un espacio educativo que contribuya a la experimentación responsable (por usar un término dentro de los lineamientos sobre los que se trabajan), se busca llevar conceptos, prácticas, personas en particular e infraestructura a escuelas públicas ubicadas primero en su área de influencia más cercana con la visión de crecer en algún momento hacia un ámbito que trascienda sus comunidades.

### **¿Qué cosas te dieron mayor satisfacción y mayor desafío al encarar tu proyecto?**

Esta pregunta es muy particular de cada proyecto, sobre todo en cuanto a las satisfacciones, porque cada uno acá está en educación por la vocación y por la satisfacción de hacer lo que hace. Y en cuanto a los desafíos ocurre algo parecido.

### **Conclusiones**

¿Sistema rígido o flexible? ¿Sirve una escuela igual para todos los chicos de un mismo país? ¿Acaso todos somos iguales? ¿Cuál es el sentido de todo este sistema? ¿Lo sabemos? ¿Se lo enseñamos a los chicos? Son preguntas en un punto iniciales, o por lo menos deberían de serlo en toda práctica educativa, lamentablemente en mi caso, estas preguntas me sirven para concluir mi presentación. El anhelo, o la visión, de este viaje es ese. Hay tantas escuelas posibles como niños en países del mundo. Por lo que me resulta difícil de comprender que desde un Ministerio se avalen unas pocas formas de ofrecer educación pública para los chicos independientemente de cómo sea cada uno.